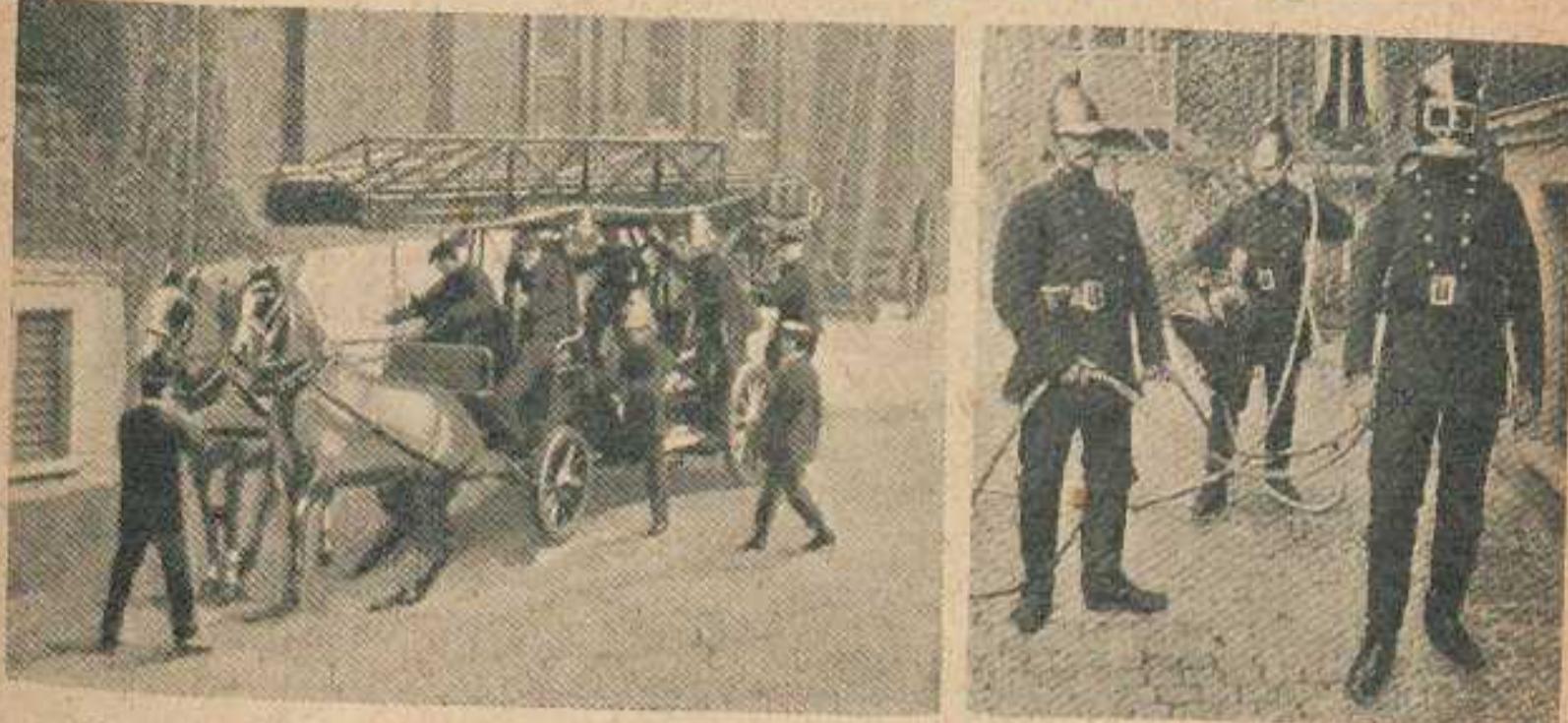


# La educación del bombero inglés

37

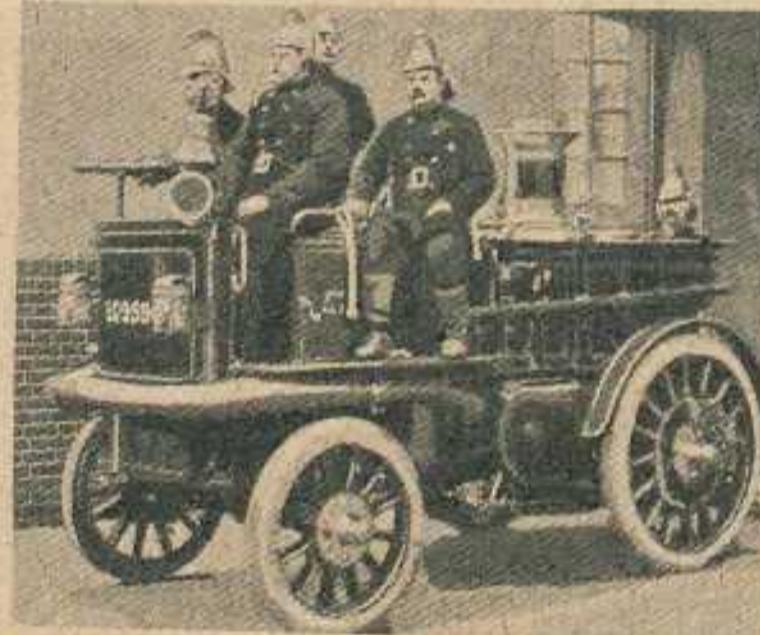


Llegada de una escala de salvamento tirada por caballos

Escafandra contra el humo y tubos para la provisión de aire.

No existe en el mundo un cuerpo más bien organizado que el de bomberos de Londres. La mayor parte de los individuos que lo forman son antiguos marinos, habituados a la más severa disciplina, a los que el servicio de bomberos les añade ese *esprit de corps* que une al soldado con su regimiento ó al marinero con su buque.

Todo el que pasa por el cuartel principal, en Londres, ve, invariabilmente, bomberos que escalan gravemente los



Una bomba automóvil saliendo para un incendio

más tarde, llega á ser el de cuantos sirven al país.

Cuando vemos las máquinas que salen, en vertiginosa carrera, del cuartel, ó atraviesan las calles dejando una estela de humo tras sí, ó cuando encontramos al bombero en medio de una red de mangas sobre la calle encharcada, ó divisamos su silueta entre las llamas que salen de una ventana, sólo, entonces, apreciamos la energía y la paciencia que ha necesitado aquel hombre para llegar á ser lo que es. La instrucción que recibe el bombero es severa; para progresar en ella el recluta tiene, no sólo que ejercitarse sus músculos, sino también su inteligencia.

Un aspirante á bombero necesita tener certificados de su capacidad muscular, mental y moral para el trabajo, y debe estar tres meses de

muros del edificio, hacen rodar con ardor, los carroescaleras, ó trepan por cuerdas, con la agilidad de verdaderos marinos, dirigen chorros de agua á una cisterna provisoriamente instalada en el centro del patio, practican salvamentos de camaradas que se hallan en ventanas invadidas por imaginarias llamas, ó saltan resueltamente desde el segundo piso á las sábanas-trampolín. Estos son los comienzos y entrenamiento del bombero que, hombre más diestro



Ejercicios de salvataje

(Sigue en la pág. 39)

